



Luchas de barrio: La Asamblea Popular de Carabanchel

Un barrio organizado es un barrio fuerte, cohesionado, sano y que tiene la capacidad de repeler los ataques que le lanzan desde afuera. Este mes los/as compas de Carabanchel nos explican dos herramientas de las que se han dotado para defenderse en dos ámbitos muy concretos, el de vivienda y el laboral. Con valores que si bien no son novedosos desgraciadamente hay momentos en que se pasan por alto o se descuidan: autogestión, apoyo mutuo, asamblearismo y acción directa. Desde este punto de partida tratando con sus vecinos/as de igual a igual y haciendo política de la de verdad, la de abajo, la del día a día, la que hacen los/as que no tienen más que su sueldo y a veces ni eso, consiguen resolver muchos de sus problemas en colectivo. Ganando fuerza así frente a los enormes enemigos que tenemos que enfrentar, ya sean bancos, fondos buitres o empresas. Sin duda todo un ejemplo a seguir y del que tomar buena nota.

>>Pág. 2

Madrid Nuevo Norte, Viejo Rumbo

El proyecto Madrid Nuevo Norte, o como lo conocemos todas, la Operación Chamartín consiste en casi 3 millones de m² edificables, de los cuales un tercio irán destinados a la construcción de una ciudad financiera. Si unís el Aeropuerto, el IFEMA y la próxima "City" patria, sale un triángulo cuyo centro somos Hortaleza. Un barrio que ya ha visto cómo ha aumentado el alquiler entre 100 y 200 euros en el último año.

>>Pág. 8

Charlottesville y Barcelona: dos caras de la misma moneda

El 14 de agosto organizaciones ultraderechistas de la Alt Right se manifestaron por las calles de Charlottesville, Virginia. Grupos antifascistas organizaron una contramanifestación. En respuesta, James Fields, un militante fascista, embistió su coche contra la multitud, hiriendo a 19 personas y matando una.

Tres días después, el 17, otra furgoneta arrolló a una multitud, acabando con la vida de 15 personas e hiriendo a decenas más. Esta vez fue en Les Rambles de Barcelona y al volante se encontraban otro tipo de fascistas: un grupo yihadista que habían hecho suyos los postulados del ISIS.

>>Pág. 6

BCN ens ofega, resistamos juntas la Marca Barcelona 4

Charlottesville y Barcelona: dos caras de la misma moneda .. 6

Madrid Nuevo Norte, Viejo Rumbo 8

Huelga en el Prat: esquirolaje y laudo 9

El Estado español y su disposición a entregar a disidentes al gobierno turco 10

Impresiones de un viaje a Kurdistán 11

El fichero europeo de "extremistas radicales" y otros fascismos 12

Movimiento de vivienda

Desde el movimiento de vivienda a través de la PAH y los grupos de vivienda de las asambleas populares de diferentes barrios, entre los que se encuentra la Asamblea Popular de Carabanchel, se lucha por el derecho a la vivienda digna. Empoderando a todas las personas para defender y ejercer sus derechos. Dotándonos de organización y apoyo mutuo como método de trabajo y, solidarizándonos con todas aquellas personas que se encuentran en la misma o parecida situación de indefensión de manera totalmente altruista.

Son muchos los casos en los que se han conseguido aplazar, paralizar y suspender los desahucios. Y también son muchos los casos en los que se han logrado quitas, daciones en pago, alquileres sociales, etc. Pero el denominador común es el apoyo mutuo en la lucha organizada que realizamos diferentes colectivos.



Los cambios de gobierno no interfieren en que esta lucha se apacigüe porque nuestra realidad es que a pesar de las promesas, las palabras y decisiones políticas, los desahucios y desalojos se siguen produciendo en nuestro barrio casi cada semana, al igual que en otros barrios y ciudades de la región.

Desde la Asamblea Popular de Carabanchel se actúa contra este tipo de situaciones más urgentes, mediante los llamados “stop desahucios” pero también participando en otro tipo de iniciativas más a largo plazo tales como la recogida de firmas para la Iniciativa Legislativa Popular el bien social de la vivienda en la Comunidad de Madrid. <http://www.ilpviendamadrid.com/>

Lidia y Santi: una lucha por el derecho la vivienda

Lidia y Santi tienen cuatro hijos menores de edad. El pasado 13 de junio, toda la familia fue desahuciada mediante un enorme despliegue policial, una vez más se antepusieron los derechos de la banca a los de las personas. En esta ocasión, Fidere, fondo buitre, consiguió tener una vivienda vacía más con la que especular.

Lidia y Santi se encuentran en situación de desempleo y no pueden costearse una vivienda en el mercado inmobiliario. Tras su desahucio, su única alternativa habitacional fue permanecer durante unos días en un albergue concertado con el SAMUR Social.

Por otro lado, durante los más de 50 días que llevan acampados, han realizado numerosas visitas a su trabajadora social, y reclamado soluciones en la Empresa Municipal de la Vivienda y el Suelo (EMVS), así como en la sede del Área de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Madrid.

En todo momento se les ha negado la posibilidad de una alternativa habitacional, más allá de un albergue, y un complemento de 200 euros mensuales, cantidad insuficiente para alquilar una vivienda en Madrid. También, han estado en contacto con Esther Gómez, Concejala del Ayuntamiento y Presidenta de los distritos de Ca-

rabanchel y la Latina, que les ha trasladado la imposibilidad de ayudarles por haber más de 8.000 personas en su misma situación y la ausencia de viviendas públicas para ofrecerles.

Ante esta situación de injusticia e indefensión, y con el apoyo de la Asamblea Popular de Carabanchel del 15M, el pasado 19 de junio decidieron acampar frente a la Junta Municipal del Distrito, situada en la Plaza de Carabanchel, con el objetivo de encontrar una solución.

Desde la Asamblea Popular de Carabanchel animamos a todas las vecinas y vecinos a apoyar esta acampada y mostrar su solidaridad con Lidia y Santi.

En esta ocasión se trata de Lidia y Santi pero este no es un caso aislado, es la dinámica con la que nos toca vivir cada semana. Y esta reivindicación busca la solución de esta familia y la de todas aquellas personas que se han quedado sin casa, las que se quedarán o las que ni siquiera pueden acceder a una vivienda.

Más información: Carta abierta de Lidia y Santi (<http://asambleadecarabanchel.org/2017/07/18/carta-abierta-lidia-santi/>)

Entrevista al Grupo ADELA de autodefensa laboral

¿Por qué ADELA, y cómo y de dónde surge la idea?

Nuestro grupo surge como parte una reflexión que se venía dando tras cuatro años de funcionamiento de la Asamblea Popular de Carabanchel del 15M, porque no se abría un frente de lucha en torno al trabajo asalariado como sí que ocurría con vivienda, educación, sanidad u otros temas.

Primero, porque llevamos ya años contemplando cómo perdemos terreno sin organizar una respuesta a la altura de las circunstancias y en el trabajo se da el hecho de que muchos de los males a los que se enfrentan en otras luchas (desahucios, problemas económicos, salud, etc.) parten de un deterioro previo de las condiciones laborales, pérdida de salario o del empleo. Entendemos lo laboral como una lucha central contra el empeoramiento de las condiciones de vida de la clase trabajadora que no debe plantarse como una lucha aparte.

Y segundo, porque venimos comprobando que incluso entre sectores militantes o políticamente activos, conscientes de los males del capitalismo y el patriarcado, existe cierta pasividad ante la problemática laboral. Si hasta hace poco podíamos identificar aquellos grupos que por edad o sector iban encadenando empleos temporales y precarios y sin ninguna perspectiva de futuro con la idea de ganar dinero un tiempo para poder estar sin trabajar otro tiempo, huyendo así de cualquier conflicto que pudieran plantear, este grupo cada vez se extiende más y durante más tiempo, resultando predominante los sectores que se ven arrasados por falta de preparación y estrategia ante las luchas laborales.

¿Qué vacíos consideráis que llena el grupo?

Podemos concretarlos en tres: primero, a nivel formativo y de difusión. A través del conocimiento y la comunicación intentamos llegar a las personas movilizadas o simpatizantes que participan o tienen relación con la Asamblea. A través de charlas y talleres informar de las nuevas reformas laborales, derechos laborales o aspectos más concretos. Al mismo tiempo acercar estos temas a las vecinas del barrio mediante el periódico local, pegadas de carteles o las redes. Por último participar en las luchas y acciones de colectivos que decidamos apoyar. Consideramos que es fundamental añadir la cultura obrera y de lucha como un tema más a tratar en los barrios, junto al feminismo o antifascismo por ejemplo, para ir añadiendo esas experiencias y conocimientos a las vecinas y que vean natural incorporarlas a su puesto de trabajo.

Segundo, debido a la movilidad, temporalidad y todo tipo de situaciones precarias del entorno laboral que dificultan el interés en un sindicato o la organización en el propio centro de trabajo pensamos que quizá la organización desde fuera fuese una buena manera de solucionar esas trabas. Hay que pensar que una camarera que trabaje sola o una empleada del hogar no cuentan con compañeras con las que organizarse, sino que debe tratar directamente con su empleadora. En cambio muchas pueden residir en el mismo barrio, y participar o conocer de otras luchas, la Asamblea... por lo que ahí puede ser el espacio donde empiece a informarse y comenzar a luchar. Aquí debemos señalar que son las personas migrantes en quienes recaen los trabajos peor valorados y pagados, en unas condiciones reservadas para aquellos que, por su situación legal, pueden ofrecer poca resistencia. Entre quienes sí que se encuentran en situación legal cunde también un espíritu general de rechazo del conflicto, como hemos podido comprobar por nuestra experiencia como grupo, y sin diferencias en esto con la mayoría de población española nativa.

Y tercero, al actuar en lo local, desde los barrios, se tiene una enorme facilidad para 'sancionar' aquellos comercios, tiendas, talleres, cadenas... que no cumplen los derechos laborales, que tienen un conflictos con un sindicato (cualquiera), que declaren despidos, etc. Están en nuestras calles, consumimos en ellos, conocemos a gente que trabaja ahí... Potenciar la solidaridad y acudir a los piquetes, avisar por las redes de comunica-

donde entendemos que bien por falta de interés o de fuerzas no están pudiendo, y en el caso de los más combativos y de clase, facilitar que alguna vez puedan hacerlo.

En todo caso, dejar en manos de los

Nuestra fuerza de trabajo parece no valer nada, pero sin ella, nada sería posible

sindicatos el monopolio de organización de las trabajadoras no está dando resultados. La mayoría de sindicatos se entienden como una entidad de gestión de problemas ocasionales que nada tienen que ver con el cultivo de una conciencia trabajadora, de poner sobre la mesa que todos esos problemas tienen una raíz común, igual que todas las trabajadoras tenemos una condición común (además de otras muchas diferencias) y de la muy necesaria creación de una red que extienda unas prácticas y una cultura de lucha y de apoyo mutuo entre trabajadores y trabajadoras, tanto dentro como fuera del ámbito laboral. Pese a ello, saludamos con alegría los avances en este aspecto de CGT, CNT u otros.

¿Qué tipo de conflictos se han llevado desde el grupo y cuál es la forma de abordarlos?

Lo que tienen en común todos los casos que se han luchado desde ADELA es que el sistema sociopolítico y la legislación actual en materia laboral favorece la explotación y la indefensión.

Actuar frente a este tipo de injusticias

siguiendo las pautas marcadas por el sistema y dictadas en el Estatuto de los Trabajadores, los convenios colectivos, etc, es un auténtico desgaste. No es suficiente. Los procesos son a veces eternos, injustos, y la resolución de los mismos en muchas ocasiones inciertas. Por

eso desde ADELA, hemos luchado en los diferentes casos haciendo ver a la empresa que la compañera afectada no está sola.

Durante este tiempo hemos tenido una decena de casos. En su mayoría del sector de comercio, telemarketing y empleo en hogar. Sectores que no están ampliamente regulados, en los que no existe una trayectoria sindical potente. Con convenios colectivos que regulan y consienten la precariedad. La mayoría de los casos han sido de mujeres, en muchas ocasiones migrantes, cuyas empresas se aprovechan de sus posibles miedos y obstáculos para vivir en una sociedad y en un país que quiere mano de obra barata que

no proteste. Ante lo cual nosotras abordamos los casos en grupo, escuchamos la situación y de forma colectiva proponemos las soluciones, llegando hasta donde la persona afectada quiera llegar. Siendo ella la protagonista. Normalmente, seguimos los trámites legales, y después planeamos otro tipo de acciones que han ido desde las llamadas a la empresa, campaña en redes sociales, acompañamiento a las citaciones, a las empresas, y posteriormente prevemos que serán necesarios piquetes, escraches, campañas informativas en los entornos cercanos a las empresas.

Tuvimos un caso de éxito ante el despido improcedente de una compañera por parte de una ETT. Tras una campaña de denuncia en redes sociales el abogado de la empresa contactó con ella antes del juicio para "intentar negociar". Muchos otros colectivos se sumaron a la causa, finalmente se llegó al acuerdo que la trabajadora había propuesto.

Nos hemos encontrado con verdaderos atentados a nuestros derechos, acoso por parte del jefe, los contratos irregulares, asignación de funciones y categorías que no se corresponden con el trabajo realizado, e impago de las cantidades debidas. Nuestra fuerza de trabajo parece no valer nada, pero sin ella, nada sería posible.

Nuestro principal reto es que las personas que acuden a ADELA con un problema después permanezcan en el grupo para apoyar a otras personas y así compartir el valioso conocimiento que han adquirido por el camino.

¿Qué relación manteneis con otros grupos de otros barrios?

Desde el principio hemos apostado por mantener relación y dar a conocer el colectivo a otras asambleas el 15M y colectivos, también para ayudar a mantenernos vivas y en continuo crecimiento. Por eso hemos intentado sacar hueco entre las asambleas de ADELA e ir a presentar el grupo a otros barrios, para dar a conocer la iniciativa y también para recabar contactos, experiencias y coordinarnos en el futuro. Hemos dado a conocer el grupo en La Casa del Barrio de Carabanchel Alto, la Brecha de Vallecas o junto a la OFIAM de Manoteras. Y a la vuelta del verano, y tenemos muchas ganas, en La Caba de Aluche.

¿Por último, pensáis que se puede exportar la idea a otros barrios?

Nosotras pensamos que sí, al menos si a los que tienen una composición de población, tejido asociativo y asambleas parecidas a Carabanchel.

Ya sean los distritos cercanos como Usera o Villaverde, o más alejados como Tetúan u Hortaleza, creemos que un grupo como ADELA puede ser tan útil y fundamental para una asamblea o barrio como contar con su propio stop desahucios.

+info: <http://asambleadecarabanchel.org/adla/>



ción barriales, llamar al boicot, convencer a nuestras vecinas de no comprar ahí, usar sus paredes de tabloneros informativos para nuestros propios eventos, hablar con los trabajadores/as, etc. Realizar el mismo apoyo mutuo mostrado en los "stop desahucios" pero en las luchas laborales.

¿Qué relación tenéis con los sindicatos, y de tener alguna de que tipo es?

No tenemos ninguna intención de sustituir a los sindicatos, a los que por otra parte consideramos organizaciones fundamentales y necesarias, varias de nosotras formamos parte de uno, sino por el contrario llegar a

BCN ens ofega, resistamos juntas la Marca Barcelona

Últimamente hemos visto hasta la saciedad en los grandes medios continuos titulares hablando del fenómeno de moda, la turismofobia. El propio termino está ya cargado de intención y de perversas medias verdades de cara a obviar un conflicto previo y a criminalizar a los/as vecinos/as, vecinos/as que están empezando a organizarse contra un modelo económico que no les está aportando beneficios y si muchas molestias, en este sentido nace la campaña “BCN ens ofega” que lucha contra la Marca Barcelona, en esta entrevista las compas nos explican en qué consiste y cómo se está desarrollando la campaña.



¿Qué es BCN Ens Ofega?

BCN Ens Ofega (Barcelona nos ahoga) es una campaña impulsada por un colectivo a partir del verano 2016. Para nosotras, que vivimos en una ciudad cada vez más sometida a la lógica de los beneficios económicos y de la competitividad. Sobre todo BCN Ens Ofega es el rechazo a la promoción de una imagen amable de la ciudad, también gracias a la gestión aparentemente progresista de su ayuntamiento, que en realidad esconde la pobreza, la precariedad y la discriminación. La imagen de una ciudad que se hunde en las aguas con sus monumentos es la de una ciudad sumergida, vaciada de sus habitantes gracias al peso de su atractivo. Por esto que la campaña es también una invitación a juntarse para resistir en una ciudad que obliga a sus vecinas a marcharse para sobrevivir.

¿Qué es la Marca Barcelona y qué supone vivir en una ciudad-marca?

Quién vive en Barcelona sabe perfectamente que la Marca Barcelona no es solo la imagen que se proyecta al exte-

rior de la ciudad, sino la idea de Barcelona como ciudad misma. La impresión de vivir en una ciudad donde el vínculo social no se extiende más allá de su equipo de fútbol y del transporte público, pero sobre todo la idea de una ciudad “escaparate” que da más valor a su espacio para la organización de ferias y festivales, su comida, su clima y sus playas mientras precariza o expulsa a sus habitantes como si fueran un decorado más de la ciudad. Además es una idea que se vendió a la población de Barcelona, una idea de una cosa buena que traería progreso, trabajo y reconocimiento mundial a la ciudad; porque la Marca Barcelona se creó con el consenso de una mayoría de la población de Barcelona que se creyó la historia de forma naive y apelando a su orgullo de vivir en una ciudad conocida en todo el mundo. Actualmente parte de la población que se creyó la historia empieza a ver que los beneficios que se decía que aportaría el modelo de ciudad son inexistentes y que a cambio la Marca Barcelona está desplazando a Barcelona hacia la periferia.

Siempre se ha hablado del turista como de la gallina de los huevos de oro, que deja su dinero en la ciudad y crea puestos de trabajo. Realmente, ¿a quién está beneficiando este turismo?

En un contexto de escasez de trabajo es muy fácil argumentar que el turismo favorece la creación de empleo, pero raras veces se profundiza sobre que tipo de empleo crea y cuales son las consecuencias de impulsar un modelo económico que rueda principalmente alrededor del turismo. En la globalización del mercado financiero este monocultivo está favoreciendo a grandes grupos financieros y cadenas multinacionales, lo vemos en el mercado inmobiliario y en el sector hotelero donde las grandes cadenas están teniendo un crecimiento económico. Los efectos secundarios de este modelo van desde la contaminación debida al tráfico de los aviones y de los cruceros a la precariedad y la dificultad de encontrar un trabajo con un sueldo que pueda sostener el encarecimiento general de la ciudad y de allí la expulsión forzada de sus vecinas. El ejemplo más

claro de ello son los datos de contratación en la provincia de Barcelona en el pasado mes de julio, el 40% de los contratos eran de un mes o menos y si se cuentan los de tres meses o menos la cifra llega al 60%. La industria Turística se pone la medalla: ¡Somos el motor de la creación de empleo!. Pero todo ello esconde una realidad muy sombría: son los principales impulsores de la temporalidad y precariedad laboral, con unos sueldos que se aprovechan del número de gente de todas las edades que no puede encontrar empleo.

Año tras año se superan los récords de turistas en la ciudad, ¿qué supone para los/as vecinos/as el acoger a centenares de miles de visitantes?

Tener un flujo tan grande de visitantes supone la transformación de los barrios que pierden su propia identidad a favor de una homologación de la oferta, a la vez supone un gasto importante en el incremento de la presencia policial en la ciudad que, con regulaciones como la llamada “ley del civismo”, limita la permanencia y el encuentro en las plazas y en

las calles de sus vecinas. Todo lo que no está orientado a la venta y al comercio está excluido por mecanismos que van desde el aumento de los precios a el de la expulsión de los vecinos para obtener ingresos más altos. Los ejemplos más claros de este fenómeno son los ya conocidos del Barri Gòtic, donde ya hay tantas plazas de pernoctación para visitantes como vecinos y ya no existe ningún tipo de comercio dedicado a sus habitantes, ya que todos son alquileres de bicicletas y tiendas 24 horas que están más enfocadas al visitante que al residente. Pero no solo se dejan ver estos efectos perniciosos en los barrios anteriormente mencionados. Todos los barrios de Barcelona experimentan sus propios fenómenos: el precio del alquiler en la mayoría de barrios populares de Barcelona se ha incrementado de forma notable ya sea por la presión de turismo como por que acogen a los desplazados de los barrios más afectados, o el caso concreto del Carmel, que está siendo especialmente afectado por la presión del Park Guell y los Bunqueres antiaéreos de la Guerra Civil. El problema se presenta también en forma de espacios que solían ser utilizados por los residentes y que en la vorágine de crear nuevas atracciones para el turista han quedado completamente desbordados; en esta categoría destacan también los del Turó de la Rovira o el Laberint d'Horta entre otros.

¿Cómo afecta el fenómeno del alquiler de pisos turísticos?

Para quien vive en un bloque donde hay pisos turísticos significa tener al lado unos ritmos que no son compatibles con los de quien vive en una ciudad de manera estable con idas y venidas en horarios intempestivos, usos extensivos de los espacios comunes del edificio y en ocasiones ruidos que no son comunes en bloques donde no existen dichos pisos. Para otros ha significado la expulsión de su propia casa para la compra-venta de bloques enteros para dedicarlos al alquiler turístico o para aprovechar la renovación de los contratos de alquiler tras finalizar para subir de forma exagerada los precios. Para mu-

chas personas este aumento de los precios está significando la expulsión de su propia casa y en muchos casos de la ciudad.

Recientemente, los medios se han hecho eco de algunas acciones contra el turismo como pintadas y sabotajes y han acuñado el término de "turismofobia" ¿Qué os parecen este tipo de actuaciones? ¿Es legítimo atacar la infraestructura turística?

es insostenible vivir en una ciudad que expulsa a sus vecinas para mantener los beneficios de unos pocos

Nos parecen necesarias y a la vez obvias, es decir: es insostenible vivir en una ciudad que expulsa a sus vecinas para mantener los beneficios de unos pocos. Las pintadas y las acciones son una respuesta a la precariedad difusa y el peligro de la ruptura de los lazos históricos, sociales y culturales de la ciudad. No podemos pensar que en frente al empobrecimiento y la expulsión de las vecinas, vista la imposibilidad de implementar políticas eficaces desde el ayuntamiento, nadie diga o haga algo al respecto, con rabia. Por otro lado, el propio acuñamiento del término de "Turismofobia" es una manera de deslegitimar una lucha de clases que para cada vez más habitantes de Barcelona es una cuestión de supervivencia; asociando la lucha contra el turismo masivo con lacras como la xenofobia, la homofobia, etc. Cuando en realidad no es una lucha contra el turista sino contra un modelo económico que empobrece la vida de los vecinos de la ciudad.

Algunos/as políticos han tildado las críticas al turismo de xenofobas, ¿Qué os parece?

Una manera de instrumentalizar políticamente una situación, desviando la atención de las críticas al monocultivo del turismo a Barcelona y criminalizando la lucha.

El mes pasado, las compañeras baleares de Tot Inclòs

nos contaban el nacimiento de las primeras resistencias contra el turismo vinculadas al movimiento de defensa del medio ambiente a finales de los años '70. ¿Cómo y cuándo comienzan en Barcelona las movilizaciones frente a este fenómeno?

A partir de un extracto de la intervención del filósofo Santiago López Petit en un acto del 6 de octubre 2016 nos organizamos para lanzar la campaña:

1) El 92. Los Juegos Olímpicos. En ese momento el discurso crítico muy minoritario fue totalmente aislado. Realmente consiguieron generar un nosotros colectivo entusiasmado con su ciudad. El día de la Mercè (patrona de la ciudad) y justo antes del correfoc que tenía lugar en la calle Via Laietana, repartimos 20.000 octavillas con el escudo del Ayuntamiento y la firma del alcalde Maragall. El escrito terminaba con esta frase: "El Ayuntamiento da sentido a tu vida". La gente quedaba un poco extrañada, pero lo cogía contenta.



2) El 2004 con el Fòrum de les Cultures. Se intentó repetir la misma operación, aunque esta vez se intelectualizaba mediante conceptos obvios (diversidad, paz, sostenibilidad) que difícilmente podían ser rechazados sin caer en el ridículo. En este caso creo que conseguimos entre todos y todas mostrar que el Fòrum 2004 era un gran

montaje, y que como siempre escondía una operación especulativa dirigida a hacer posible esta ciudad privatizada que ahora tenemos. El informe "Barcelona 2004: el fascismo posmoderno" realizado por "Espai en blanc" sirvió para introducir nuevas categorías políticas y un modelo de crítica que ya no se basaba en la simple denuncia, sino que tenía la voluntad de medirse con esta obviedad empalagosa y ambigua para hacerla estallar. El fracaso del proyecto empezó a anunciar que este nosotros colectivo y tan ufano se agrietaba por todas partes.

Una de las promesas del Barcelona en Comú en las elecciones era regular el turismo masivo, ¿se están llevando a cabo medidas desde el Ayuntamiento encaminadas a mitigar el turismo masivo?

Algunas medidas se están llevando a cabo, como la reducción de los pisos turísticos anunciados en una de las mayores plataformas online dedicadas al alquiler vacacional. Las consecuencias de estas medidas se podrán ver en un largo plazo, un tiempo en el cual no sabemos si se mantendrán las condiciones políticas para dar continuidad a estas medidas.

Hay un problema estructural, de modelo económico, que no tiene que ver exclusivamente con los pisos turísticos y del cual se puede responder solo a través de una movilización social determinada a conseguir el objetivo de ganar al modelo económico y social que precariza nuestras vidas para el beneficio de unos pocos.

Charlottesville y Barcelona: dos caras de la misma moneda

La semana que arrancó el 14 de agosto fue, sin duda, una de enorme tristeza. Ese mismo día, organizaciones ultraderechistas de la Alt Right se manifestaron junto al Ku Klux Klan - antorchas en mano - y a grupos neonazis - portando enormes esvásticas - por las calles de Charlottesville, Virginia, en protesta por la propuesta de retirada de una estatua del General confederado y esclavista Robert E. Lee. Grupos antifascistas, junto a vecinas/os de la ciudad, organizaron una contramanifestación que buscaba detener la marcha de los nacionalistas blancos, que terminó en disturbios. En respuesta, James Fields, un militante fascista, embistió su coche contra una multitud de antifascistas, hiriendo a 19 personas y matando a la activista por los derechos civiles Heather Heyer.

Tres días después, el 17, otra furgoneta arrolló a una multitud, acabando con la vida de 15 personas e hiriendo a decenas más. Esta vez fue en Les Rambles de Barcelona y al volante se encontraban otro tipo de fascistas: los miembros de un grupo yihadista que habían hecho suyos los postulados del ISIS.

Historia de dos ciudades

“Qué tiempos serán los que vivimos, que hay que defender lo obvio” - Bertolt Brecht

Unos/as serán nacionalistas blancos/as y otros/as serán fanáticos/as religiosos/as, que se han criado en contextos muy distintos (de privilegios unos, de discriminación otros) y a miles de kilómetros de distancia, pero no nos engañemos: son caras de la misma moneda, consecuencia de la violencia y el odio que despertaron las derechas radicales en varias partes del mundo. Ambos ataques son motivados por una sensación de que sus comunidades (raciales o religiosas) se encuentran en peligro y reflejan el recrudecimiento del racismo y de la xenofobia. La extrema derecha blanca percibe que las minorías étnicas en EEUU suponen casi el 50% de la población, que los mayores núcleos urbanos del país son no-blancos y que el establishment, controlado por judíos/as, no les protege. La extrema derecha yihadista recuerda la humillación constante sufrida a manos de Occidente en los últimos 1.000 años y dirige su odio hacia la población civil.

Llamemos a las cosas por su nombre. Los ataques de Barcelona no se llevaron a cabo en nombre de una religión, sino que forman parte de una guerra de poder, en la cual nos encontramos en medio. Téngase en cuenta que el 87% de los atentados yihadistas llevados a cabo desde el año 2000 se han efectuado en países de mayoría musulmana. Seamos más precisas: 63.000 de los/as 72.000 muertos/as por estos ataques son de origen musulmán.

La extrema derecha yihadista recuerda la humillación constante sufrida a manos de Occidente en los últimos 1.000 años y dirige su odio hacia la población civil.

Podemos poner más números sobre la mesa, por si no fueran suficientes: el total de la población mundial musulmana es de 1.600 millones de personas. Se estima que de ellos/as, unas 10.000 personas están afiliadas a Al Qaeda (0,000625%), 36.000 son talibanes (0,0025%) y entre 80.000 y 100.000 pertenecen al ISIS (0,00625%). En total, no suponen ni un 1% de la población musulmana. No se trata, en definitiva, de un “ellos” contra “nosotros”, como nos intenta vender la derecha y los cuñados que inundan Twitter.

Las ¿condenas? a los atentados

“El fascismo es capitalismo más asesinato” - Upton Sinclair

Las condenas a los atroces hechos de Barcelona no tardaron en llegar. Personas de todas las ideologías alzaron su voz contra el



atentado y dejaron claro que *no tenim por* (“no tenemos miedo”). Las condenas de distintas organizaciones libertarias, por cierto, las hemos recopilado en el siguiente enlace: www.todoporhacer.org/organizaciones-libertarias-atentado-barcelona

Sin embargo, los/as carroñeros/as post-atentado no se hicieron esperar. La derecha más rancia reflejó su insensibilidad en Twitter con tuits como *“Malditos seáis, islamistas hijos de... Ya os echamos una vez de aquí y volveremos a hacerlo”* (Isabel San Sebastián) y *“Quizá habría que pedir ahora cuentas a los políticos que potenciaron la emigración a Cataluña de no hispanohablantes”* (Alfonso Rojo). Editoriales como la de *El País* y *El Mundo* aprovecharon que el Pisuerga pasa por Valladolid para responsabilizar a los/as independentistas del terrorismo y el director de *El País* en Catalunya, Lluís Bassets, señaló con el dedo a “los descebrados” que hacen pintadas contra el turismo masivo e invasor. Mayor Oreja se quejó porque los Mossos d’Esquadra habían informado sobre los atentados en catalán (obviando que lo habían hecho también en castellano e inglés) y los/as nazis del Hogar Social salieron a la calle y reventaron el minuto de silencio por las víctimas frente al Ayuntamiento de Madrid, denunciando la “islamización de Europa”. *“Como buitres carroñeros, se han estado aprovechando de la debilidad de los momentos posteriores a un atentado para difundir su política discriminatoria. Y demuestran, una vez más, que quienes menor respeto profesan a las víctimas precisamente son quienes más la piden”*, escribió Moha Gerehou, de SOS Racismo, en *ElDiario.es*

En Barcelona, por cierto, La Falange se concentró contra el Islam, pero vecinos/as y antifascistas acabaron expulsándoles de la calle.

Por su parte, el presidente de EEUU, Donald Trump, también condenó el atentado vía Twitter, aunque 45 minutos después contrarrestó cualquier efecto positivo que hubiera podido generar pu-

blicando un tuit un tanto bizarro en el que recomendaba que las autoridades combatieran el terrorismo islamista de la misma forma que lo había hecho el General Pershing en Filipinas hace cien años. Esto es, ejecutando a musulmanes con balas bañadas en sangre de cerdo y enterrándoles junto a cuerpos de porcinos, para evitar que vayan al Paraíso. Una apología de crímenes de guerra en toda regla.

Sin embargo, la condena de Trump a los hechos de Charlottesville no fue tan clara, ni enérgica, como la de Barcelona. Condenó, visiblemente a su pesar, la violencia “venga de donde venga”, “ejercida por ambas partes”, aseguró que tanto fascistas como antifascistas “comparten la responsabilidad de lo sucedido” y que caminando junto a los nazis y el KKK también había buenas personas en la manifestación. Ante esto, David Duke, un histórico líder del KKK, alabó su “valentía y honestidad a la hora de decir la verdad y denunciar el terrorismo izquierdista”.

Los extremos NO se tocan

“Esa hipócrita equidistancia de la que se sirven tantos pretendidos críticos que se creen imparciales y que presumen de neutrales recurriendo al facilón recurso de dar una de cal y una de arena” - Alberto Reig Tapia

Las polémicas declaraciones de Trump, por fortuna, generaron un aluvión de críticas por todo el mundo, dejando claro que no existe ninguna equidistancia entre el fascismo y el antifascismo. Sin embargo, son también muchos los medios que equiparan a nazis y sus opositores/as. Para explicar este hecho, a continuación reproducimos un extracto del artículo “Charlottesville: equidistancias y otras miserias”, publicado por Antonio Maestre en *La Marea*:

“No resulta extraño cuando en una manifestación de nazis y supremacistas blancos se producen hechos violentos ver en la prensa española titulares que dicen: “Estado de emergencia en Virginia por disturbios entre grupos radicales” (El País, 14 de agosto). Es una posición editorial muy extendida equiparar a los que creen que su raza es superior y quieren exterminar a todos aquellos que no cumplen con sus cánones raciales con quienes defienden la diversidad y los combaten.

La intelectualidad conservadora patria, ahora autodenominada liberal, siempre ha equiparado fascismo y antifascismo para justificar ante sí misma que no ve tan mal la ideología que mantenía reprimido el gen rojo. El anticomunismo siempre ha dejado al desnudo sus costuras. El tratamiento informativo de Charlottesville en los medios españoles sólo cambió cuando en rueda de prensa Donald Trump habló de violencia por ambos lados y dejó en evidencia todas las vergüenzas periodísticas.

La progresía española se ha contaminado de ese pensamiento por un complejo de inferioridad, y corre a denunciar cualquier conato de violencia sin pararse a valorar cuál es el contexto. No se atreve a exponer y analizar que no es lo mismo que un nazi agrede a un negro por su color que el hecho de que un antifascista agrede a una nazi que se dedica a apalea a minorías y colectivos vulnerables en cacerías por simple diversión y motivadas por su odio ideológico. Una postura pusilánime que no se arriesga a analizar y especificar el contexto determinado de un acto violento por temor a ser acusados de compartir el método. Porque no todas las violencias son iguales, las hay que por su fanatismo extremo no conocen más antídoto que el poder punitivo, del mismo modo que otras son legales o proporcionan excusa jurídica. Desde un punto de vista editorial y periodístico especificar el contexto de la violencia contra colectivos fascistas es imprescindible.

Manuel Jabois, periodista en El País, tuvo la osadía de hablar del contexto informativo en un caso de violencia contra colectivos nazis. Fue el pasado mes de enero, con motivo de la paliza dada por un grupo de antifascistas a una chica nazi en Murcia llamada La intocable. Lo hizo en una columna radiofónica en La SER llamada Información y verdad: “La

información ayuda a colocarse mejor moralmente delante del suceso. Para un oyente no es lo mismo escuchar que le han dado una paliza una chica porque es de derechas o porque lleva una pulsera de la bandera de España (y esa es la información que se dio, y se sigue dando en muchos lugares) que oír que la paliza la reciba alguien neonazi que se encarga de dar esas mismas palizas”.

Jabois hablaba de un caso que desde el punto de vista periodístico y moral marca una pauta habitual en los medios de comunicación españoles. La primera opción siempre es criminalizar a una determinada ideología de izquierdas. Ese sesgo político prima sobre la información, la deontología y el contexto. Si en las primeras noticias sobre la paliza se dice que la víctima era una nazi conocida de Murcia con diversos antecedentes que se dedica a dar palizas a inmigrantes lo más normal es que no consiga epatar a la inmensa mayoría de la opinión pública y la noticia pase desapercibida. Pero si dices que un grupo de violentos de extrema izquierda apalea a una chica de 19 años por llevar una pulsera de la bandera de España consigues el objetivo político marcado. Unos cuantos días marcando la agenda, el ministro del Interior tomando parte por la nazi agredida, y con un buen número de míseros y equidistantes haciendo buena la cita falsa de Churchill sobre los fascistas del futuro. Se consigue de manera efectiva igualar a los miembros de una ideología criminal con aquellos que la combaten. Ni nazismo, ni antinazismo, igualdad.

[...] La ideología nazi, supremacista o fascista no es respetable. No es una ideología equiparable a otra, no hay que darle voz, no hay que dejar que muestre sus ideas en ningún foro público. Su ilegalización sólo es debatible desde el punto de vista pragmático, para evitar que la victimización la haga crecer. La única manera con la que hay que dirigirse a ellos es mediante un combate frontal, directo y sin concesiones a sus ideas. No hay debate posible ni aceptable. No existe ninguna fobia que permita desde un punto de vista moral aceptar una posición neutra entre aquellos que consideran

que hay que exterminar o subyugar a un ser humano y entre aquellos que los combaten. Sólo existe una posición moral aceptable, y es el antifascismo. Si en un combate ideológico, e incluso físico, entre fascistas y antifascistas no eliges la trinchera de los que defienden la diversidad y el respeto a las minorías, entonces ya has elegido. Eres uno de ellos”.

El 20 de agosto, la horrible semana finalizó con una multitudinaria manifestación antifascista en Boston, convocada para frenar una convocatoria de los fascistas de la Alt Right “por la libertad de expresión”. Ese día quedó claro que la única posición moral aceptable es la antifascista.



Más información

Nos gustaría abordar muchos más temas relacionados con los que hemos abordado en este artículo, pero por cuestión de espacio no podemos tratarlos en estas líneas. Por ejemplo, podríamos hablar de por qué la CUP se negaba a acudir a la manifestación contra los atentados si la encabezaba el Rey, el cual tiene relaciones comerciales con Arabia Saudí (que vende armas a ISIS), o cómo el Pacto Antiterrorista se ha utilizado para perseguir a titiriteros, tuiteros/as y los jóvenes de Altsasu. Por ello, para ampliar información recomendamos leer los siguientes artículos: “Alt Right: radiografía de la extrema derecha del futuro”, por Marcos Reguera (CTXT), “El dinero del wahabismo de Arabia Saudí y Qatar en España”, por Antonio Maestre (*La Marea*) y “De equidistancia y banalidad”, por Daniel Bernabé (*La Marea*).

Madrid Nuevo Norte, Viejo Rumbo

Me ofrecí a las compañeras del *Todo por Hacer* para hacer un artículo sobre el proyecto Madrid Nuevo Norte, o como lo conocemos todas, la Operación Chamartín (casi 3 millones de m² edificables, de los cuales un tercio irán destinados a la construcción de una ciudad financiera). Porque me preocupa. Porque vivo en Hortaleza. Y si unís el Aeropuerto, el IFEMA y la próxima “City” patria, sale un triángulo cuyo centro somos nosotras. Un barrio que ya ha visto cómo ha aumentado el alquiler entre 100 y 200 euros en el último año. Y no tengo datos oficiales, pero os aseguro que son más fiables. Miro mi antigua casa en el Idealista y comparo, quedo con mis compañeras y me cuentan como las pasan canutas para encontrar algo decente y poder seguir en el barrio. Y por nuestra estratégica situación, somos un caramelo. Además, para ponérselo más fácil a los malos, en la zona de San Miguel, Santa María, etc., una inmobiliaria controla prácticamente todos los pisos en alquiler, porque son suyos, imponiendo con total impunidad una política de precios que no se corresponde con su calidad y situación. Joder, que vivimos pegaditas a la M-40, y las paredes son de papel. Pero bueno, que me lío, como suele ser habitual.

Empecé el artículo de una forma más tradicional, más periodística, remarcando los puntos calientes del proyecto (impacto medioambiental, la cultura del megaproyecto, proporción desmesurada de suelo para oficinas, el hecho de que aquí siempre acoquinamos las mismas mientras los beneficios van a parar a manos privadas, etc.). Pero al final, no iba a ser más que un copia y pega cutre de unos artículos ya publicados en otros medios, como “Operación Madrid Nuevo Norte, el retorno de la burbuja”, de Mario Espinoza Pino, en el blog de Contraparte, en *Público*, o los comunicados de Ecologistas en Acción, o la FRAVM. Que os recomiendo que echéis un ojo para informaros de verdad sobre dicha operación. Pero asumiendo el riesgo de que me maten mis compañeras, mientras escribía, se me iban los pensamientos a otros lados, y me voy a centrar en ellos.

Por una u otra razón, nos hemos juntado tres o cuatro veces con personas de Ahora Madrid con puestos de responsabilidad en el Ayuntamiento, y cada una de ellas no ha podido ser más decepcionante. Ya no quiero entrar a valorar las más que evidentes diferentes perspectivas y posiciones ideológicas, sino la actitud a la hora de afrontar las realidades cotidianas de nuestros barrios. En la asamblea de nuestro colectivo, he visto romper a llorar, apretar los puños, morderse el labio de rabia, abrazarse como si fueran uno, pasar noches en vela dándole mil vueltas a la cabeza. En algún momento a todas nos ha pasado que hemos explotado de rabia, de tristeza o de alegría. Peleamos en el barrio porque creemos de forma racional que se están cometiendo injusticias pero sobre todo porque nos sale de las entrañas, porque no nos sale hacer otra cosa. Y peleamos con mala leche. Pero con la gente de Ahora Madrid, nunca he sentido ese impulso. No sé si es por su procedencia socioeconómica, su posición de poder o yo que sé. Pero les cuentas algo, y se echa de menos algo más de empatía, que te miren y te digan: “joer, vaya mierda, a ver que podemos hacer”. Pero llegados a este punto, tras dos años, no espero nada de ellos. En su nuevo rol tienes que decir que no muchas veces si no quieres ser un gestor más. Plantar cara a poderes por encima del tuyo, enfrentarte a los malos, marcar límites, y esta gente no tiene la sangre ni la voluntad que se necesita para ello. Es decir, se darán todos los pasos que contribuyan a crear la fachada del Madrid del Cambio, como construir carriles bicis o hacer muchas actividades culturales en la calle, pero no se asumirá el conflicto necesario para que el Cambio sea una realidad rupturista con todo aquello que nos amarga la vida. Y no se asumirá por estrategia, por tener las venas de horchata o yo que sé.

Me da igual que Pablo Iglesias le de una dura turra a Rajoy en alguna sesión del Congreso, o que Manuela Carmena endurezca el tono de su discurso, pues es aquí abajo, en el barro, en el barrio, donde necesitamos que esa actitud se convierta en camino. Y lo peor, no es que el BBVA

se la haya colado a esta gente, y al final, se apruebe un proyecto que les reportará un buen puñado de ceros a sus resultados anuales. O que se continúe el modelo de ladrillazo y megaproyectos, con la esperanza de atraer al siempre insatisfecho “inversor extranjero”. O las consecuencias medioambientales y el gasto ingente de recursos para llevar a cabo tal obra. O el pasarse por el forro los canales de comunicación abiertos con las asociaciones vecinales de los barrios afectados. O el no cumplir con aquello prometido en un primer momento.

Todo esto es una mierda que se les tendrá que echar en cara una y otra vez a esta gente. Pero lo que es aún peor es que encima no sean capaces de asumir su derrota sino que traten de venderte el nuevo plan. A través de un artículo insulso en el diario, es del concejal correspondiente, o a través de una campaña en Twitter basada en bonitas imágenes y cero contenido. La pieza fundamental de este discurso es la cantidad de vivienda pública que se va a construir en la zona. Pero, a personas con una formación crítica y una trayectoria considerable dentro de los movimientos sociales, ¿hay que explicarles que esta no es más que una salida en falso para afrontar la eterna escasez de vivienda pública y social en la ciudad? Que una ciudad que ha vendido de forma fraudulenta cientos de viviendas a fondos de inversión especulativos, que una ciudad que cuenta con cientos de pisos inutilizados que los bancos han arrebatado a familias que anteriormente hipotecaron hasta las cejas, que una ciudad que lo que menos necesita es seguir creciendo a base de más ladrillo y cemento que alimente el mercado especulativo, tiene muchas otras salidas.

Es decir, para 2000 viviendas públicas, no es necesario este jaleazo. Que seamos sinceras. Que nadie ha sido capaz de enfrentarse al BBVA y al Ministerio de Fomento, y plantearles que realmente Madrid, va a seguir un camino distinto. Así que nada, tan sólo nos queda esperar para ver como se desmorona un proyecto que realmente cuajó ilusiones y esperanzas entre muchas de nuestras compañeras, tan sólo nos queda esperar para ver como se consolida una nueva izquierda responsable en el arco político, como ya la teníamos, pero con otro nombre más millennial. Nosotras seguiremos, llorando y riendo, en el barro, en el barrio.

Escrito por un vecino de Hortaleza



Huelga en el Prat: esquirolaje y laudo

Se termina el verano y vuelven las lluvias. En el ámbito laboral, además de la desidia de volver al trabajo después de las vacaciones, este final de la estación nos deja un conflicto que ha destacado por encima del resto, el de los/as trabajadores/as encargados/as de los controles de seguridad del aeropuerto barcelonés del Prat con la empresa Eulen. Nos encontramos ante un conflicto que se ha enquistado. Todo comenzó con unas reclamaciones a nivel de salarios y condiciones de trabajo en un sector totalmente imbuido en las subcontrataciones y lo que ello significa a nivel de precariedad laboral (no hay que olvidar que la actual adjudicación a Eulen proviene de una anterior subrogación de Prosegur). Ante la falta de acercamiento por parte de la empresa, la situación derivó en una huelga indefinida de los/as trabajadores/as. Finalmente, tras la entrada en escena, con escaso éxito, de la Generalitat, fue el gobierno central el que decidió que era su turno para mover ficha. Y de su mano llegó la Guardia Civil a cubrir las necesidades de la empresa, unos servicios mínimos del 90% y, finalmente, un laudo de obligatorio cumplimiento. La cronología de los

fluir en un conflicto laboral. El gobierno ha usado las palabras mágicas, “*riesgo para la seguridad*”, y en base a eso, intenta reventar una huelga a través del uso de funcionarios/as públicos/as. ¿Esquirolaje de Estado? Sueña a cachondeo, pero no lo es. Según el ministro de Fomento, su acción no chocaría con el derecho a la huelga de los/as trabajadores/as de Eulen, pero en

Otro aspecto a tener en cuenta en este conflicto es la responsabilidad que en sus causas tiene la administración pública, pues no olvidemos que nos encontramos ante un servicio externalizado. Un modelo de gestión privada en clara expansión en la economía patria. Se adjudican concesiones al mejor postor, en base como no, a quien ofrece los mismos ser-

que se ha convenido a ambas partes (empresario/a y trabajadores/as) a elegir un/a árbitro “*imparcial*” que trate de acercar posturas y tome una decisión en torno al conflicto. En el supuesto de que no se acordará un/a árbitro de mutuo acuerdo, el gobierno elegiría a uno/a. Sin más. Y la decisión final de este laudo es de obligatorio cumplimiento para todos/as. De este

conviene preguntarse por los límites de este tipo de actuaciones. ¿En un país en el que el sector turístico representa más de un 10% del PIB nacional, una escalada en los conflictos de este sector ultra precario supondría un ataque a la economía nacional?

la práctica, los/as guardias civiles han estado ejerciendo funciones que no eran suyas, así como presionando y acosando a los servicios mínimos en su trabajo, tal y como denuncia el comité de empresa. Se ha aludido al riesgo terrorista, pero lo que la huelga estaba provocando eran colas más largas, sin más, más si cabe cuando parte de los/as trabajadores/as estaban practicando registros más largos en una suerte de huelga de celo.

Es cierto que varias voces dentro de la Guardia Civil han salido criticando esta situación,

vicios a coste cada vez menor. Se premia el recorte, lo “*low cost*”. Y esto se une a las consecuencias de la última reforma laboral, que otorga prioridad a los convenios de empresa sobre los convenios sectoriales. No hay que investigar mucho para ver qué tipo de condiciones laborales representa Eulen, precariedad con mayúsculas. Sus beneficios crecen sin parar, sin irnos más lejos, un 65% el año pasado. Todo ello gracias al aumento sin límites de la plusvalía que obtiene de sus trabajadores/as. La crisis pasa y nos deja un reguero de sueldos cada vez más bajos y beneficios empresariales cada vez más altos. Pero eso es lo de menos para los/as que mandan. Luego nos hablarán de un servicio muy delicado, de la seguridad de todos/as, pero la realidad es que ese servicio “*tan clave*” se ha gestionado en base a la contabilidad de las ganancias (como el resto, claro).

De modo que luego no deberíamos extrañarnos de que los/as trabajadores/as de esas contrataciones, con condiciones cada vez más complicadas, vayan a la huelga.

Pero la acción del gobierno no se ha limitado a ejercer el esquirolaje a través de sus propios/as funcionarios/as, sino que también se ha impuesto un arbitraje obligatorio para este caso, lo que viene a significar

modo, se corta por lo sano una huelga, con la excusa de los problemas derivados de “*la duración o consecuencias de una huelga, por la posición de las partes o las trascendencias para la economía nacional*” (según marca un decreto preconstitucional de 1977 que fue modificado por una sentencia del Tribunal Constitucional en 1981). El gobierno tiene, pues, la última palabra, y no hay que ser muy listo para saber del lado de quién se sitúa.

Pero más allá de este caso concreto, conviene preguntarse por los límites de este tipo de actuaciones, pues son muy difusos. ¿Cuándo una huelga pasa a tener trascendencia sobre la economía nacional? ¿Cuándo sus consecuencias o duración son excesivas? ¿Parar el Metro de Madrid afecta en demasía al discurrir normal de nuestra urbe? ¿En un país en el que el sector turístico representa más de un 10% del PIB nacional, una escalada en los conflictos de este sector ultra precario supondría un ataque a la economía nacional? Son preguntas sin respuesta, al menos por ahora, pero el problema es quiénes las darán cuando llegue el momento. No seremos los/as trabajadores/as, serán los/as de arriba. Así que ya sabemos por dónde irán los tiros. Tal vez, de aquí a un tiempo, nos toque ver a la Guardia Civil conduciendo vagones por los túneles de nuestra ciudad o limpiando las habitaciones de grandes hoteles.



hechos entendemos que es por todos/as sabida, más o menos (y el final aún incierto), de modo que no entraremos en más detalles sobre estas cuestiones.

Nuestra intención es, más que nada, tratar de dar unas pinceladas sobre ciertos aspectos que se desprenden de este conflicto y que nos parecen muy peligrosos. El primero sería el uso de la Guardia Civil para in-

hablando de sus propias condiciones laborales y de la negligencia que supone la gestión privada de “*servicios clave*”, pero su obediencia debida les lleva a seguir cumpliendo con su cometido. De modo que poco queda por decir, esquirolaje han sido y esquirolaje serán siempre que se lo pidan. Las buenas palabras no sirven de nada si no van acompañadas de actos.

El Estado español y su disposición a entregar a disidentes al gobierno turco

Hamza Yalçın es un veterano izquierdista turco, detenido por primera vez en 1979 (año en el que, por cierto, la OTAN mató a 40 trabajadores/as en un Primero de Mayo en una maniobra de la Operación Gladio) por su pertenencia al Frente de Liberación del Pueblo en una de las múltiples purgas que se llevaron a cabo en esa década. En 1984 visitó Suecia por primera vez y, tras cumplir tres años de prisión en los años 90 en Turquía, se instaló definitivamente en el país escandinavo, del cual tiene concedida la nacionalidad y el estatus de refugiado político, y en el que trabajaba como periodista. En el año 2009 fue condenado a cadena perpetua en su país natal por sus supuestas actividades subversivas y terroristas, pero Suecia se negó a entregarle al Estado otomano, por la falta de garantías de ser sometido a un juicio justo y un elevado riesgo de sufrir torturas.

Ni Suecia, ni Italia, ni Grecia (países por los que viajó recientemente) accedieron a la petición del Estado turco. Pero *Spain is different*, como se sabe, y en cuanto puso un pie en el aeropuerto de El Prat el pasado 3 de agosto fue detenido, por la existencia de una orden internacional de detención (de Interpol) a su nombre. Acto seguido fue puesto a disposición del juez Ismael Moreno (el mismo que encarceló a los titiriteros) de la Audiencia Nacional. Su Señoría no dudó en mandar a Yalçın a prisión preventiva (como había solicitado la Fiscalía) e iniciar un procedimiento de extradición pasiva, el cual se encuentra abierto en el momento en el que se escriben estas líneas y que se puede prolongar varios meses.

España: Jurisdicción de conveniencia

¿Cómo es posible que no hayan detenido a este señor en otros países pero en cuanto llega al Estado español se le arreste? El abogado Gonzalo Boyé lo explica en su artículo "Hamza Yalçın, jurisdicción de conveniencia" (ElDiario.es) de la siguiente manera: "España se ha convertido en una jurisdicción de conveniencia en materia de extradiciones, un territorio cómodo del cual resulta relativamente sencillo conseguir la entrega de personas reclamadas por cualquier país. [...] Las autoridades turcas, incluso, cuentan desde 2009 con un convenio de cooperación en materia penal con España. [...] España, a través de la Audiencia Nacional, ha rebajado los criterios legales para la concesión de las extradiciones hasta límites intolerables en cualquier otro Estado democrático y de derecho; el caso de Hamza Yalçın es un buen ejemplo porque ha viajado y vivido en diversos países pero no es hasta llegar a España cuando termina detenido y encarcelado".

Las órdenes de detención internacional e Interpol

Otro abogado, esta vez Eduardo Gómez Cuadrado, en un artículo titulado "Hamza Yalçın, Interpol y el Santo Oficio" (CTXT) nos recuerda que "Turquía actualmente tiene suspendido el Convenio Europeo de Derechos Humanos y según el International Press Institute es el país del mundo con más informadores en prisión. Surge entonces la pregunta: ¿cómo puede España llevar a cabo una detención, y lo que es peor, un encarcelamiento provisional en estas condiciones?"



Hamza Yalçın, periodista turco encarcelado en España y reclamado por el gobierno turco

Se ha escrito mucho estos días sobre el llamado procedimiento de extradición pasiva, que es la norma que regula la detención y entrega a terceros países de ciudadanos no comunitarios, o sobre la decisión política que en última instancia podría llevarse a cabo sobre la entrega a Turquía del reclamado, pero se ha puesto poca atención a una circunstancia fundamental que genera este tipo de situaciones: las escasas garantías y poco control que existe en cuanto a la inclusión de órdenes de detención internacional a través de Interpol.

[...] La organización internacional Fair Trials, que vela por las garantías procesales a lo largo de todo el planeta, lleva años denunciando que el sistema de Interpol referido a las alertas de "personas buscadas" (Red Notices – Aviso Rojo) es usado de manera abusiva por países de todo el mundo con el fin de perseguir a refugiados, periodistas y manifestantes políticos pacíficos, con un enorme coste personal para los afectados. Además esta organización denuncia también que la manera de eliminar un "Aviso Rojo" es un proceso arduo y poco claro.

No obstante, es cierto que muchas ocasiones la entrega de las personas al país reclamante no se llega a ejecutar por cuanto concurre algunas de las causas de denegación contempladas en la Ley de Extradición Pasiva, pero ello no evita las detenciones previas o, incluso, como ha ocurrido en el caso del periodista turco, el ingreso en prisión provisional, lanzándose con ello un mensaje claro por parte de los países reclamantes a las personas perseguidas: podemos, cuanto menos, complicarnos la vida aún cuando estéis fuera de nuestro territorio".

Este es el caso del activista turcobelga Baran Kimyongür, que tras criticar al Ministro de Asuntos Exteriores de Turquía fue acusado de pertenencia a banda terrorista. Como consecuencia, se le detuvo tres veces en tres países diferentes, entre ellos España, gracias a la inestimable ayuda de los Red Notices de Interpol. Turquía luego no fue aportando ninguna prueba de pertenencia a organización terrorista ante los tribunales de los países que le retenían (probablemente porque no tenían ninguna), por lo que sistemáticamente fueron denegando la extradición en todos ellos. Pero ello no impidió que permaneciera más de 100 días en prisión preventiva. Finalmente Interpol borró el Aviso Rojo, pero alguna información debió permanecer en los ficheros porque a Kimyongür se le detuvo una cuarta vez en Zúrich, mientras hacía escala para empezar unas vacaciones.

El pasado mes de marzo, la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa emitió el Informe Fabritius, en el que denuncia-



Dogan Akhanli, escritor turco detenido en España por orden de Turquía

ba el uso abusivo de Interpol. *“La Interpol debería mantenerse especialmente alerta ante estos países, dicen, porque su objetivo es obviamente acallar voces políticamente críticas, a las que disfrazan con acusaciones de terrorismo. En el caso turco, sin embargo, sin necesidad de disfraces, se expresó Tayyip Erdogan este mes cuando, en un acto de su partido en la ciudad de Trabzon, aclaró que no extraditaría a ningún convicto reclamado por Europa, si antes ésta no le entregaba a los disidentes turcos a quienes ha concedido asilo político”,* explica Javier Oviden en su artículo *“La Interpol como arma de represión política”* (Público).

Dogan Akhanli, en libertad

El 19 de agosto, otro disidente turco fue detenido dentro de nuestras fronteras, esta vez en Granada. Se trata del escritor Dogan Akhanli, nacional alemán desde 1991. Miembro de un partido comunista y una importante voz contra el genocidio armenio perpetrado por Turquía (1915-1923), en 2010 fue juzgado y absuelto por pertenencia a organización terrorista, pero dos años más tarde se anuló la sentencia y se le pretende enjuiciar de nuevo.

Akhanli también fue derivado a la Audiencia Nacional y, en su caso, el juez Andreu ordenó su puesta en libertad (contra el criterio de Fiscalía). El procedimiento de extradición no se ha archivado, pero por lo menos no deberá esperar entre rejas a que finalice.

En una entrevista publicada en El-Diario.es, Akhanli expresó el motivo de su persecución: *“Con independencia de la lucha que hay entre los seguidores del clérigo Fethullah Gülen y los afines a Erdogan, para este último siempre es prioritario y perseguible todo lo que tiene relación con la revisión histórica del genocidio contra el pueblo armenio y la lucha y defensa de los derechos del pueblo kurdo. Cuando cualquier persona aborda esto se transforma en un enemigo, como lo fuimos para los seguidores de Gülen y como lo somos ahora para Erdogan”.*

En esa misma entrevista, preguntado por la colaboración entre el Estado español y el turco, respondió que si bien no conoce al detalle los antecedentes, *“existe una alta probabilidad de que las autoridades españolas estén colaborando porque esta lista de 10.000 perseguidos por parte de Erdogan no se la han tomado en serio ni Francia, ni Italia, ni Grecia, ni Alemania, y se la toma en serio España”.*

Como hemos apuntado al inicio del artículo, España es una jurisdicción de conveniencia, un Estado dispuesto a hacer el trabajo sucio y entregar a disidentes políticos a regímenes poco sospechosos de respetar los derechos más básicos de sus detenidas/os.

Impresiones de un viaje a Kurdistán

El pasado mes de julio la Brigada 19 de Julio, un grupo solidario con Kurdistán, estuvo conviviendo y conociendo el movimiento kurdo de liberación en primera persona. Viajaron al campo de refugiados de Makhmur, en territorio iraquí. A continuación reproducimos algunas líneas sobre las impresiones del viaje que se llevaron alguna de las compañeras que viajaron, en sus propias palabras.

Un pueblo en movimiento

El principal logro del movimiento originado a partir de la lucha del PKK (Partido de los Trabajadores de Kurdistán) es el de haber construido una sociedad orgánica, una sociedad que desarrolla sus propias estructuras e instituciones independientemente de donde residan o de quien domine su territorio, es decir, una sociedad que se organiza a sí misma.

Sociedad orgánica en el sentido biológico, viva en el más puro significado de la palabra vida. Independientemente del grado de desarrollo del proyecto democrático, la comunidad kurda tiene sus propios resortes de comunicación, decisión, solución y administración. Las personas más militantes y formadas ideológicamente cumplen un rol fundamental de cara a cohesionar a la comunidad, lo cual ha permitido el desarrollo y supervivencia del proyecto. No son sólo una suma de colectivos, son un pueblo organizado, con una ideología y un paradigma (una cosmovisión) que guían su camino.

Makhmur representa a Kurdistán

Cuando pensamos en un Campo de Refugiados, pensamos en tiendas de campaña, calles de barro, edificios prefabricados, aglomeraciones y unas vidas totalmente dependientes de organismos internacionales. Makhmur no tiene nada que ver con lo anterior.

La historia de Makhmur es la historia del pueblo kurdo. Durante los años 90 el Estado Turco comienza una gran oleada represiva que se traduce en miles de aldeas arrasadas y miles de civiles forzados a huir. Esta es la historia de un pueblo nunca aceptado por sus vecinos. Es a finales de la década cuando se establecen en un territorio en medio del desierto iraquí.

Hoy Makhmur es un pueblo de alrededor de 11.000 habitantes. Sus casas son de ladrillo, cuenta con varias escuelas y academias. Cada pedazo de terreno apto para plantar ha sido cultivado. Árboles y huertos familiares identifican a Makhmur desde la lejanía como una isla verde en medio de un mar amarillo. Makhmur no es el paraíso del Confederalismo Democrático, su grado de desarrollo no es total, al fin y al cabo, sigue siendo un campo de refugiados: no hay capacidad de cultivar grandes extensiones, el nivel de aislamiento respecto del exterior es grande, se encuentra bajo amenazas constantes, la temperatura es extrema y el agua escasa. Para subsistir gran parte de los habitantes trabajan en la construcción en las ciudades de alrededor.

Autogobierno democrático

En Makhmur existe una forma de gobierno radicalmente democrática. La democracia se construye por dos vías, por un lado está la municipalidad, la institución que gobierna, y por otro organizaciones sociales específicas, como la de mujeres o la de juventud. Las decisiones de la municipalidad van de abajo a arriba, desde las asambleas de los distintos sectores del Campo hasta los puestos y comités de representación. Las relaciones sociales son de gran cercanía, es un pueblo muy cohesionado, lo que facilita la relación individuos-institución. La municipalidad es la principal administración, garante de la seguridad, los servicios y la enseñanza. Las organizaciones específicas desarrollan una labor más política, organizando y formando a sus miembros a nivel ideológico, pero también de una forma transdisciplinar. Estas organizaciones funcionan como el motor del movimiento y son las auténticas dinamizadoras del sistema social.

Educación y formación: construyendo el paradigma

La red de escuelas y academias de Makhmur es el corazón del proyecto. En ellas se desarrollan los contenidos políticos e ideológicos de una forma práctica y teórica. Por un lado las escuelas imparten una educación más formal, y en las Academias se da una formación más ideológica. Existen academias de mujeres y mixtas. Todo el sistema educativo se basa en el método socrático, un forma de enseñanza donde las fronteras profesor-alumno se difuminan, basando la enseñanza en la conversación y discusión colectiva.

Distintos contextos, misma lucha

Son muchos los aprendizajes obtenidos en Makhmur que pueden ser útiles en el contexto europeo. El carácter emancipador de las organizaciones de mujeres, la interpretación del capitalismo no sólo como una serie de relaciones mercantiles sino como una forma de pensar enraizada en nuestras mentes y a la que hay que extirpar, la convicción de que el ser humano encuentra la felicidad más fácilmente en una vida en comunidad entre sus iguales que en una vida individual entre mercancías.

Ojalá las relaciones con este pueblo y esta revolución puedan estrecharse mientras a ambos lados del Mediterráneo seguimos avanzando hacia nuestros objetivos.

+info: <http://www.brigada19julio.org>

El fichero europeo de “extremistas radicales” y otros fascismos

“Radical significa ir a la raíz del problema”

Todavía almacenamos en nuestra retina las impactantes imágenes de las movilizaciones contra el G-20 que se dieron en Hamburgo el pasado mes de julio cuando leemos en la prensa que *“Alemania ha propuesto crear un registro europeo de extremistas”*. Algunos medios, como el presunto periódico ABC, precisan en sus titulares que ese registro se compondrá exclusivamente de radicales “de izquierdas”, lo cual resulta un poco chocante si tenemos en cuenta que en la misma semana en que se propuso unos/as 6.000 nazis que se reunieron en Alemania para acudir a un concierto y el grupo ultraderechista francés-paneuropeo Generación Identitaria había reunido más de 100.000 euros con la intención de fletar un barco para hundir embarcaciones de migrantes en el Mediterráneo. Pero eso es lo de menos.

La propuesta nace de la mente del Ministro de Justicia germano, Heiko Maas, y es polémica a todos los niveles. Una primera pregunta que se le podría hacer es qué se entiende por “persona radical”. ¿Una persona que acude a manifestaciones de vez en cuando? ¿Un tuitero muy activo? ¿Una militante feminista? ¿Y una ecologista? ¿Qué grado de radicalismo es suficiente para aparecer en el archivo? ¿Un votante de Podemos entraría? ¿Dónde trazamos el límite? Quizás en determinados países un podemita (sí, le hemos robado esta palabra a la derecha) no se considere un peligroso extremista, a pesar de lo que puedan decir Eduardo Inda y *OK Diario*, pero seguramente para los gobiernos fascistas o ultraconservadores de Polonia o Hungría sí lo sea. ¿Deberán haber cometido actos concretos las personas que conforman el archivo, o bastará con que tengan una determinada ideología antagónica?

En segundo lugar cabría preguntarse qué métodos se van a utilizar para incluir a alguien en ese fichero. Si se tratara de incluir a personas que han sido condenadas judicialmente por llevar a cabo actos violentos sería algo un poco más objetivo (a pesar de lo subjetiva que es la Justicia), pero seguramente no se contenten con eso, pues al final el número de condenas es relativamente bajo y no incluye a muchísimas personas del amplio espectro de las izquierdas. ¿Van a usar ficheros ideológicos de la policía? ¿Y cómo se conforman esos archivos? ¿Mediante identificaciones en manifestaciones? ¿Pueden ser identificaciones visuales o solo se aceptan cuando se solicita un DNI? ¿También revisarán los posts que subimos a redes sociales para determinar nuestra ideología? ¿Harán seguimientos para saber quién acude a determinadas asambleas?

También nos gustaría saber qué finalidad tendrían estos archivos. Y es que la actual Ley Orgánica de Protección de Datos (española) establece en su artículo 22.2 que se podrán almacenar por parte de los diversos cuerpos policiales del Estado los datos “que resulten necesarios para la prevención de un peligro real para la seguridad pública o para la represión de infracciones penales” y el art. 22.3, por su parte, nos informa que los ficheros “podrán realizarse exclusivamente en los supuestos en que sea absolutamente necesario para los fines de una investigación concreta”. Es decir, no se pueden almacenar los datos porque sí, sino que tienen que guardarse en el marco de una investigación concreta; pero lo que no se puede hacer es acumular información de toda persona “extremista” e investigarlas por el hecho de tener una ideología radical, porque eso responde a una palabra muy concreta: fascismo.

Otra pregunta que le haríamos al bueno de Heiko si le tuviéramos delante sería si los datos de los ficheros se pueden borrar con el paso del tiempo. Recordamos que el artículo 22.4 LOPD dispone que “los datos personales registrados con fines policiales se cancelarán

cuando no sean necesarios para las averiguaciones que motivaron su almacenamiento”. ¿Significa esto que si los datos de una persona son finalmente cancelados en España, desaparecerán del fichero europeo? La LOPD establece una serie de supuestos en los que se pueden cancelar los antecedentes policiales: la prescripción de la infracción o del delito, la absolución o sobreseimiento de una causa, etc. ¿Existirá algún mecanismo similar a nivel europeo? ¿O debemos asumir que si una persona es detenida en una manifestación en Madrid (como ha ocurrido en incontables ocasiones) y resulta finalmente absuelta (como ha ocurrido en incontables ocasiones) vaya a aparecer en un archivo de radicales a nivel europeo? ¿Si le detuvieron con 16 años estará condenado a pasarse toda la vida en un fichero ideológico del cual tendrán conocimiento en toda Europa? ¿Dónde está el límite temporal?

Alemania pide un registro europeo de extremistas de izquierda

» Las autoridades alemanas estarían dispuestas a poner en marcha ese archivo con los datos de los 144 detenidos de Hamburgo

34 Comentar

Compartir

Compartido 2.6k veces

CONTENIDOS RELACIONADOS

> Más disturbios y detenciones tras el cierre de la cumbre del G20

Publicidad

TEMAS RELACIONADOS

EUROPA DISTURBIOS G-20

Oferplan

puntoitv

ROSALÍA SÁNCHEZ / Corresponsal En Berlín
10/07/2017 16:19h - Actualizado: 10/07/2017 17:23h.

Por el momento, y como muestra de buena fe, el gobierno alemán ya se ha ofrecido a compartir con sus vecinos europeos los datos de las 144 personas detenidas en las protestas de Hamburgo, entre las cuales se encuentran cinco de nacionalidad española. Esto lo ha hecho sin que todavía se haya tomado ninguna decisión, ni se haya dado ningún debate (público) al respecto de cómo será finalmente este archivo, cuáles serán sus límites, ante qué autoridad se podrá solicitar la cancelación de datos, etc. Da miedo pensar que todas estas personas, que ni siquiera han sido juzgadas, tengan sus datos circulando por los distintos gobiernos europeos. Y es que la creación de ficheros ideológicos por los Estados siempre ha sido el primer paso de medidas drásticas que ni queremos mencionar.

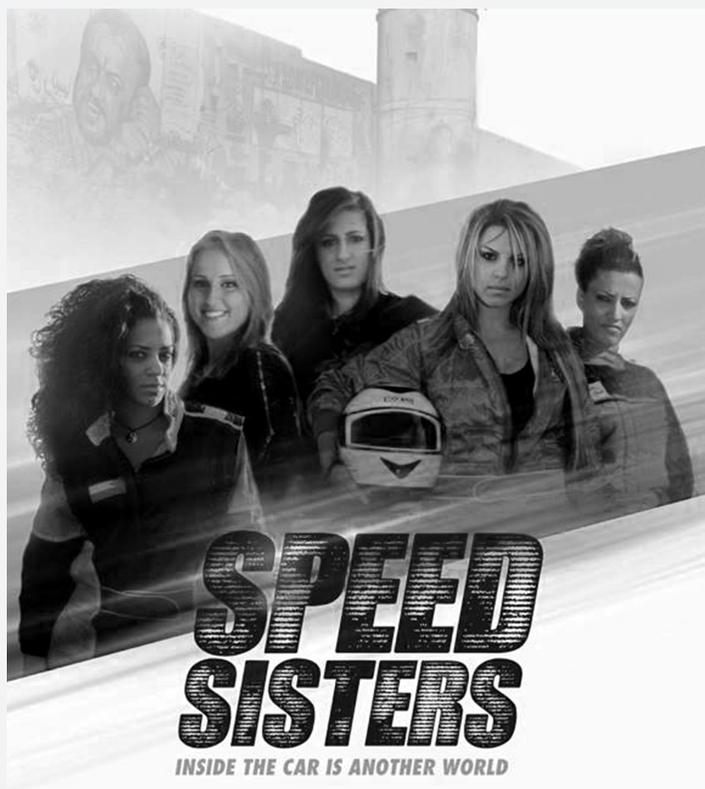
Autodefensa jurídica

Si alguna vez has sido multado/a, citada/o para acudir a juicio como investigada/imputada o detenido/a, probablemente tendrás antecedentes policiales. Para prevenirnos de la que puede caer, recomendamos borrarlos inmediatamente.

Es un procedimiento burocrático cansino, pero sencillo. Lo puedes hacer a través de tu abogada de confianza, o por ti misma/o. Puesto que el conocimiento es poder, hemos subido a nuestra web una breve guía para cancelar los antecedentes policiales (y penales, ya que estamos).

Puedes consultar cómo hacerlo en:

www.todoporhacer.org/cancelar-antecedentes-policiales



[Documental] Speed Sisters

Directora: Amber Fares. Varios productores. 2015. 78 min.

“El olor a gas lacrimógeno me recuerda a mi infancia” dice sonriendo con naturalidad Maysoon Jayyusi, entrenadora del primer equipo de mujeres piloto profesional del mundo árabe. Desde su coche la cámara capta cómo desde un check point del ejército israelí disparan a unos niños tirando piedras. Palestina es el territorio donde todas ellas viven y que les ha servido como campo de entrenamiento para la conducción y para la vida.

Al volante de esta historia, otras cuatro co-protagonistas: Mona Ali (29), Marah Zahalka (23), Noor Dauod (25), y Betty Saadeh (35). Todas ellas compiten por encabezar la lista y pasar a las carreras internacionales representando a su país pero lo hacen desde lugares muy diferentes.: unas desde el campo de refugiadas/os; otras desde familias acomodadas con pasaporte extranjero.

Amber Fares consigue transmitirnos los detalles de una competición que se desarrolla tanto en la pista como en la sociedad. Retrata de manera muy cercana el día a día de estas mujeres que han elegido enfrentarse al reto del cronómetro y con él, a los prejuicios, a las fronteras y a los límites que les imponen desde la propia jerarquía de la Federación.

La Directora aprovecha sus testimonios para compartir una crítica de 360 grados que abarca desde la denuncia de la violencia con la que Israel somete a la población palestina hasta las condiciones machistas que imponen los patro-

cinadores para financiar las carreras de coches femeninas.

La cinta también reflexiona sobre las estrategias que estas mujeres han inventado para esquivar el aislamiento que conlleva abanderar una iniciativa como ésta. Conmueve ser testigo de la sororidad entre algunas de las participantes del equipo que no termina en la línea de meta.

Speed Sisters es un documental trepidante con innumerables escenas de trompos quemando rueda a ritmo de Rock & Roll, pero también es una profunda reflexión sobre la necesidad de poner en práctica la lucha por la libertad de las mujeres haciendo equipo.

[Novela Gráfica] La Virgen Roja

Autores: Mary M. Talbot y Bryan Talbot.

Ediciones La Cúpula. 135 páginas.

Noviembre de 2016, Barcelona

La Virgen Roja es uno de los apodosos con los que se conoció a Louise Michel. Maestra, poeta, oradora y militante de mil batallas, esta mujer fue una de las figuras claves que marcaron al movimiento obrero y revolucionario de la segunda mitad del siglo XIX. Pero ante todo, fue una luchadora. Se la conoce principalmente por su activo papel en la resistencia al asedio de París por las tropas prusianas en 1870 y la posterior instauración de la Comuna de París, varios meses en los que Louise multiplicó su actividad militante como miembro del Comité de Vigilancia del Barrio de Montmartre, propagandista, asesora de educación e instrucción, enfermera de ambulancia y luchadora en las barricadas de la ciudad. Su participación en este intento revolucionario le llevó a la cárcel y al exilio forzado en Nueva Caledonia (Pacífico Sur).

El punto de partida para esta novela gráfica es la llegada a París del féretro de Louise Michel, muerta pocos días antes en Marsella. En la estación de ferrocarril se encontraron Charlotte Perkins Gilman (afamada escritora y conferenciante feminista norteamericana) y Monique, ambas conocidas de Louise. Sus conversaciones, a las que más tarde se unirá la madre de Monique, marcan el ritmo de la narración de esta historia. A través de sus recuerdos se va perfilando la intensa vida de Lousie, sus experiencias, sus ideales, sus pasos por la cárcel, sus numerosas amistades (incluidos personajes de renombre como Víctor Hugo, Albert Robida o Henri Rochefort), e incluso, sus gustos literarios por la ciencia-ficción utópica.

De esta forma, esta obra supone un paso más en el trabajo que los autores venían realizando con sus dos anteriores novelas gráficas compartidas, “La niña de sus ojos” y “Sally Heathcote: Sufragista”, en el ámbito de la reivindicación del papel de lucha de las mujeres a lo largo de la historia.

A nivel artístico, el trabajo de Bryan Talbot, experimentado dibujante de cómics y novelas gráficas, es muy vistoso y consistente. La obra se plantea con un gama de blancos y negros con la única aportación extra del rojo, que junto con un dibujo muy detallado, dota al conjunto de mucha fuerza.

Al final del libro, destacan las 16 hojas que los autores dedican a las fuentes que han utilizado y, sobre todo, a una serie de anotaciones que complementan la novela, aportándonos datos históricos y artísticos sobre la época y la azarosa vida de Lousie Michel. Son dos secciones muy completas, perfectas para quien quiera investigar un poco más sobre el tema.



Este mes os traemos una recomendación algo distinta a nuestros habituales libros y películas: teatro. La actriz Ana Plaza interpreta dos monólogos desgarradores con la mujer como protagonista, que os recomendamos encarecidamente. Para ello, hemos aprovechado fragmentos de una entrevista realizada recientemente a Ana en el programa de radio *El Lado de Afuera* (<https://elladodeafuera.wordpress.com/2017/06/07/programa-28-07062017-la-mujer-sola/>), que destacan algunos de los aspectos más interesantes de ambas obras.

Durante los meses de octubre y noviembre tendréis ocasión de ver estas representaciones en distintos puntos de la península. Podéis consultar las fechas y lugares en www.anaplazaactriz.es.

[Obra de teatro] La mujer sola - Darío Fo y Franca Rame

Una mujer repleta de electrodomésticos y ruido pero vacía de libertad, habla con su vecina desde la ventana. *La mujer sola* trata de una mujer marginada, utilizada y reprimida por su esposo y otros miembros de la familia. A consecuencia de ello se acostumbra a la soledad acompañándose únicamente por la radio, el tocadiscos y la televisión.

María es una mujer que debido a una situación de violencia que está viviendo, vive encerrada. Para disfrazar esa soledad, necesita estar rodeada todo el tiempo de mucho ruido: músicas, alarmas, aparatos funcionando, la radio a tope, para evitar pensar y que le haga más daño todavía esa soledad.

Este hogar, que es como una jaula de oro con todas las comodidades tecnológicas que se suponía que iban a liberar a las mujeres de la tiranía de las labores domésticas (y que luego no fue así), me recuerda mucho a La mística de la feminidad, de Betty Friedan, que habla de las mujeres americanas amas de casa de los años 50 y 60 y de sus problemas de infelicidad, de suicidio y de alcoholismo porque sus aspiraciones no se veían realizadas porque solo podían ser amas de casa, madres, esposas perfectas de punta en blanco. Este mito del hogar perfecto y de la esposa ideal "parece" que ya no está tan vigente. Si Franca Rame y Darío Fo escribieran la obra en 2017, ¿Cómo crees que sería esa mujer sola?

Pues tengo mis dudas... Cuando realizo este trabajo por ciudades, pudiera ser que los autores hubieran escrito este texto con otro lenguaje, o esta mujer tendría otra edad... Pero con este trabajo también voy a muchas poblaciones muy pequeñas, y cuando termino, muchas de ellas vienen a decirme lo reflejadas que se ven en este monólogo, a día de hoy. Entonces pienso que para nada está pasado. Las mujeres seguimos llevando un peso mayor en las tareas domésticas, por no decir en los cuidados, etc.

En las mujeres tiene mucho peso el prejuicio y el estigma de la mujer que se queda sola, "para vestir santos", pero en este caso se trata de una soledad entendida como aislamiento, porque ella está recluida en su casa sin contacto con el exterior.

Por supuesto, de hecho ella en cuanto ve a la vecina por la ventana en seguida se ilusiona y trata de establecer conversación. De hecho es la propia vecina la que empieza a romper ese aislamiento y le empieza a plantear cosas ("¿y cómo no denuncia? ¿y cómo no sale? ¿y cómo no grita?")

Pone de manifiesto la dificultad que se tiene para denunciar o reconocer el maltrato. Hay una parte más flagrante del maltrato que se reconoce más fácil, pero hay otras que no tanto. Entonces a lo largo de la obra se van poniendo de manifiesto muchas de estas actitudes: desde el machismo más flagrante, de la pura violencia física, hasta los acosos, los micromachismos...

¿Cómo afronta María esta situación?

Con mucho miedo. Lo que pasa es que ante la vecina, ella se quiere envalentonar y se guarda mucho de su miedo, trata de defender que su casa está divina, que su marido se lo compra todo... Pero luego también tiene sus momentos de dolor y de confesión descarnada.

Una de las escenas más duras es cuando ella describe las relaciones sexuales con su marido, casi como un ejercicio militar ("Deescansen!") ¿Cómo te sientes tú al representarla?

Es de las escenas más impactantes de la obra. Yo la siento como una puñalada. La forma de representarla es efectivamente muy contundente, muy militar...



Y es muy curiosa la reacción del público. Ahí sale mucho oscurantismo, mucho tabú, mucho prejuicio... Porque siempre, vayas a donde vayas, hay personas que hasta se parten de la risa, mientras que otras se quedan sobrecogidas. Pero la gente que se lo toma a cachondeo, no sabes muy bien cómo entenderlo... Porque es cierto que la obra tiene un tono tragicómico, pero desde luego no en esta escena, que es sencillamente una violación.

A mí esta escena me parece el ejemplo claro de la subordinación y el sometimiento de este hombre hacia su mujer y también de la normalidad en muchas parejas de las relaciones sexuales no consentidas, que al final parece que dentro del mito de la esposa ideal implica también que tiene que estar disponible y dispuesta a acostarse con él cuando él quiera y cómo él quiera, olvidando su placer completamente.

Claro. A mí en esta representación de esta escena me pongo en situación de tener relaciones que no te apetecen para nada y que quieres que acaben cuanto antes y ya, y por eso me viene el imaginario de marcialidad de "venga, tiquitiquitiquiti y ya, descansen".

¿Qué te ha aportado esta obra en lo personal, el meterte en la piel de este personaje?

Lo primero, el gran privilegio de viajar mucho con este trabajo, por suerte para mí pero por la desgracia de que este monólogo siga vigente. Gracias a eso puedo hablar con muchísimas mujeres de toda edad y de todo tipo, y me expresan muchos sentimientos, desde las que dicen que esto ya no pasa a las que se quedan a esperarte y te dicen lo reflejadas que se sienten. Alguna vez me ha pasado que hay personas que se ven muy removidas y abandonan la sala, mujeres y hombres también.

La obra es una oportunidad para romper esa barrera, porque es un tema del que no se habla. Probablemente en nuestra ciudad haya mujeres viviendo esta situación pero eso se queda de puertas para adentro. Y tú llegas allí y se lo pones delante, por lo que es más probable que se sinceren contigo y te cuenten cosas que su entorno desconozca.

Sí, en ese sentido es muy potente, porque hay tanto en ese texto en lo que te puedes ver reflejada... Es difícil no verse reflejada en algún momento de la obra con algo que nos haya ocurrido (situaciones laborales, de pareja, de familia, etc.), no es solo en mujeres de una determinada edad o condición. A mí misma me hace recordar situaciones de acoso que he vivido.

[Obra de teatro] La esclusa - Michel Azama

Dieciséis años presa, mañana sale en libertad condicional. La última y larga noche de una mujer transitando entre el miedo y la esperanza es el escenario de La esclusa.

Una puerta a la calle, un salto al vacío, un baile complicadísimo. Pero no será ella quien no cruce, no salte y no baile. Es la hora de bailar.

¿Qué puntos de unión se pueden trazar entre la protagonista de La mujer sola y la de La esclusa?

El primer punto de unión es la violencia en la que viven. La mujer sola, como ya hemos comentado, en el seno familiar, en las cuatro paredes de su salón, y en el caso de La esclusa, además de esa violencia que, con ligeras diferencias, parte también de una violencia en su entrono familiar, se le suma la violencia que supone el encierro, la falta de libertad, y más aún, siendo mujer.

Yo recuerdo un sentimiento muy angustioso cuando vi esta representación, a pesar de que por contexto me queda más lejos que La mujer sola. No sé si tú cuando la representas también te sientes así.

Ahora ya que llevamos muchísimas funciones ya vas saliendo del personaje y te recompones un poco, pero el primer año de estar representándola, necesitaba todo un ejercicio después de la función para poder salir indemne, no salir violentada, porque es un viaje a un lugar muy desconocido... Como experiencia vital a mí me queda lejana, entonces a base de mucho leer, de mucho verme con mujeres que estaban presas, he ido construyendo... Hemos tratado de que el dolor tenga varios respiraderos, muchos canales de amistad, de amor, que hacen respirar al personaje, al público y también a mí misma.

¿Cómo ha sido el proceso de documentación?

Fue poco a poco, primero empecé leyendo, luego entré en contacto con algún grupo de mujeres que ya estaban fuera, con asociaciones que dan apoyo a las personas presas, y con mucho trabajo de documentación, hablando con trabajadoras sociales de la cárcel, etc., fui tratando de conformar este personaje. Así pude hacer la adaptación de este texto teatral que es muy completo. La adaptación tuvo más que ver con el lenguaje (es un texto francés), porque por desgracia en cuanto al contexto ha habido poco que adaptar porque ha cambiado poco, aunque es un texto de los 90.

¿Qué destacarías del personaje?

El miedo que tiene. El debate entre las ganas de salir y el miedo profundo a lo que puede pasar ahí fuera, a quién le espera y quién no, a quién querrá ser su amiga, a su cuerpo, a su sexualidad, a las relaciones sentimentales, a cómo volver a ponerse en marcha con todo. Destaco ese miedo profundo, ese sentimiento encontrado.

Estas prisiones, tanto el hogar de María en La mujer sola como la prisión real de La esclusa, ¿son también prisiones simbólicas? ¿Representan las cárceles que la sociedad nos destina a las mujeres?

Sí, totalmente, está en el contexto real de la cárcel y ahí se plasma una visión crítica, pero también está la metáfora de nuestros propios encierros y nuestros miedos, las trabas, las esclusas que hay que abrir en la vida. Va más allá de la cárcel (que también, por supuesto), hay muchos temas en los que verse identificada más allá del encierro físico.

Por ejemplo en el tema del cuerpo, del físico, porque en la obra se incide mucho en este tema, que es una gran preocupación del personaje: el paso del tiempo. Con este personaje he visto mucho el paso de mi tiempo, de la edad en la que me encuentro ahora. Y luego los temores en cuanto al futuro, la inestabilidad, en lo laboral, lo personal, lo frágil de algunas relaciones... Me ha hecho reflexionar mucho sobre eso, para mí es revulsivo.

En otro monólogo tuyo más reciente, La incorruptible, representas a una política que quiere ser corrupta y no lo consigue.

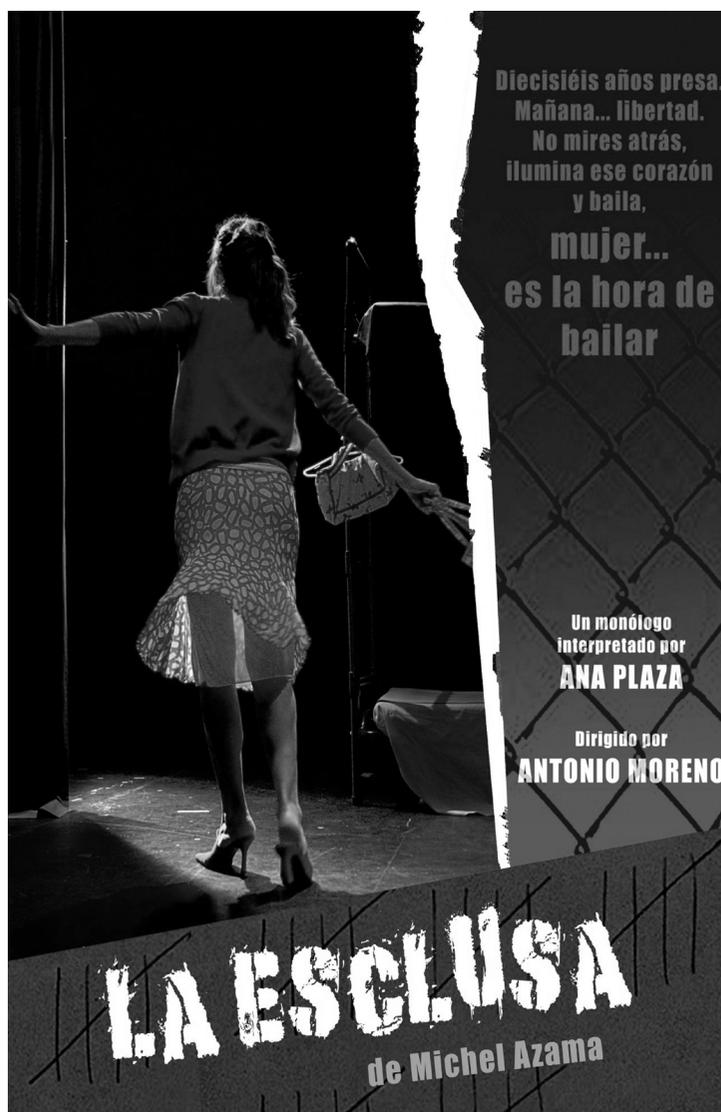
Es una sátira que muestra la dificultad añadida, doble y triple, por la que pasamos las mujeres para que se nos tenga en cuenta en lo laboral o en determinados foros (en este caso la política) y todo lo que tiene que hacer para que se la equipare a sus colegas hombres.

¿Y tú, como mujer actriz, qué te has encontrado en tu trayectoria?

Muchos comentarios paternalistas como: "pero... ¿tú sola?? ¿lo haces sola? ¿y escribes sola?..." Mucha extrañeza... Es algo que no me esperaba al principio y que lo he ido escuchando bastante. No me refiero tanto al salir al escenario sola sino al proyecto, el escribir, adaptar, preparar, etc. (aunque no estoy sola, por supuesto, en el teatro siempre hay un equipo detrás).

El cuerpo es fundamental a la hora de actuar, de interpretar a un personaje. Como mujer, ¿ha cambiado el teatro tu relación con tu cuerpo?

Sí lo ha hecho y además yo lo recomiendo a cualquiera para reconciliarse con su cuerpo. Tu cuerpo es tu herramienta de expresión, entonces supone tener el cuerpo espabilado, lo que no quiere decir más o menos kilos ni cánones de belleza (lo cual está muy presente en el mundo de la interpretación a la hora de encontrar trabajo, hay un canon y si te alejas de él es difícil, pero para interpretar personajes se necesitan personas de todo tipo de formas). Necesitas tener el cuerpo espabilado y en reacción, mediante técnicas y herramientas diversas, y de esa forma te reconcilias muchísimo con tu cuerpo, porque ves que te responde, que está vivo. Y eso a mí me ha ayudado muchísimo.



TODO POR HACER // Número 80 // Tirada: 2.000 Ejemplares // Contacto: todoporhacer@riseup.net

Más información: www.todoporhacer.org // Apoyo Solidario: ES16 0049 6704 55 2190128999

TRAS LAS PROTESTAS CONTRA EL G20: 32 ACTIVISTAS EN PRISIÓN PREVENTIVA, CLAUSURADA LA WEB INDYMEDIA LINKSUTEN

32 activistas se encuentran en prisión preventiva debido a las movilizaciones contra la reunión del G20 en Hamburgo. Además hay 160 investigaciones en curso en la Fiscalía federal alemana y se prevé que muchas se traducirán en nuevas acusaciones, con o sin detenciones previas. Estos procesos se están utilizando para volver la opinión pública contra autónomos/as, anarquistas e izquierda radical, según leemos en los comunicados que nos llegan del país germano.

El 25 de agosto el Ministerio del Interior alemán dio la orden de cerrar y prohibir el portal de contrainformación linksuten.indymedia.org. El portal llevaba funcionando desde 2009. También ha sido prohibido su logo.

Linksuten indymedia fue una herramienta muy importante dentro de las movilizaciones. En ella se publicaron muchas convocatorias, informes y análisis antes, durante y después de las protestas.

El equipo legal que está asistiendo a los detenidos necesita nuestra ayuda. Le esperan ingentes horas de trabajo por delante y piden que colaboremos en su campaña de crowdfunding para cubrir todos los costes de la defensa de las acusadas. Podeis realizar una aportación en el siguiente enlace:

<https://www.firefund.net/hamburglegalteam>



Algunas convocatorias del mes de septiembre

Viernes 1, 21h - Marcha Nocturna por una ciudad libre de violencias machistas (C/ Mayor esq. C/Fuenlabrada, Alcorcon)

Sábado 2, 20h - XII Mundialito antirracista de Alcorcon. Polideportivo Santo Domingo (Av. Pablo Iglesias, Alcorcon)

¡Al escenario, PRIMA!FEST

Viernes 1, 18:30h - Presentación docu

«Sin tu permiso» **Sábado 2, 11:30h** - Mesa redonda «Tirando piedras contra nuestro tejado. Una charla sobre libertad, agresiones y gestión/responsabilidad.»

Sábado 2, 16h Proyección del documental «Gordofobia», realizado por *Cuerpos Empoderados* + Debate. CSROA La Quimera (Pza Nelson Mandela, Lavapiés)

Lunes 4, 19h - Charla «Capitalismo y violencia contra las mujeres» - Silvia Federici. Nave de Terneras (Matadero, Pza Legazpi 8)

Viernes 8, 21h - Charla «Teatro del oprimido y activismo», Presentación y cena a cargo del colectivo Migrapiés. CCIC La Tortuga, (C/Espada, 6 <M> Tirso de Molina)

Sábado 9, 10h - 1er Duathlon antirracista Parque del Soto. (Avda de Iker Casillas, Mostoles)

Viernes 22, hora por especificar - Grabación en directo del programa radiofónico Tiempos Modernos (Ágora Sol Radio) dedicado al Jazz. Local Anarquista Magdalena (Calle Dos Hermanas, 11 <M> Tirso de Molina)

Sábado 23 y Domingo 24, 12h - Encuentro de Ateneos Libertarios de Madrid. ESLA EKO (Calle Anade 10. <M> Oporto)